



Premio Nacional de Arquitectura

Gran éxito ha sido el del Premio Nacional de este año. Han concurrido ocho trabajos, de excelente calidad dentro de la tendencia o estilo particular de cada uno. De este modo, ha constituido como un resumen de las principales tendencias arquitectónicas de hoy, aplicadas a un tema muy sencillo: un grupo de estudios para artistas en el monte de El Pardo. El grupo se compone con estos estudios, independientes y habitables, y con un pabellón de servicios generales. El programa casi determina, como tema dominante de la composición, una repetición de elementos iguales—los estudios—contrastada con un elemento único—el pabellón general—. Cada proyecto, en consecuencia, es una composición de ritmos tridimensionales. La Exposición presentaba una reunión de ritmos muy diferentes que variaban desde el formalismo objetivo de Mies van der Rohe hasta el naturalismo de Gaudí. Como es natural, el "Sistema Hele" de Hervás y Leoz aparecía como fondo de muchos, quizá subconscientemente.

El de González y Heredero se separaba de los demás al reunir los estudios en una torre. Los restantes establecían una composición rítmica de pequeñas unidades adaptadas a un terreno montañoso. En esta adaptación hubo también dos criterios: el de la mayoría, con pabe-

lones pegados a la tierra, como emergiendo de ella, aunque un proyecto—el de Higuera—parece querer despegarse y volar como una bandada de palomas. El otro criterio, el de Barroso y Orbe, consiste en seguir a distancia el movimiento del terreno, elevando cada pabellón sobre un soporte único central. La claridad y sencillez de esta solución, su expresión artística de un sistema de prefabricación ("complejo" éste de la prefabricación que todos llevamos dentro), la novedad plástica de la relación entre el monte y los pabellones, así como la belleza lograda en el resultado, hacen muy interesante este proyecto, que obtuvo el primer premio.

El segundo premio fué el ya citado de Higuera, en cuyo fondo hay algo del naturalismo de Gaudí y de su violento abrazo a la tierra, y de su pugna por desprenderse de este abrazo.

Ha de insistirse en la excelente calidad de todos los proyectos, calidad arquitectónica total: plástica, humana, técnica, etc. Hubiera sido conveniente hacer un estudio comparativo de ritmos, proporciones y medidas de todos ellos, del que hubieran surgido enseñanzas muy útiles.

L. M.